

Fuera Jerez
Trimestre. 6.75 ptas. Un mes . . . 2 ptas
Un año . . . 25.00 Un año . . . 22.50

ANUNCIOS á precios convencionales.

Redacción y Administración
Compás, 2

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Domingo 12 de Julio de 1896.

FERROCARRILES

de Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Chipiona

Table with columns M, T, N and rows for routes like De Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar, etc.

Núm. 12376

AÑO XLII.

El Guadalete. LA CIUDAD Y LA ALDEA.

CARTA ABIERTA.

Sr. D. L. I.

Mi respetable señor: deber de inescusable cortesia obligame á no declinar la inmerecida honra que Ud. me ha otorgado...

Como acontecer suele en casi todas las cosas de la vida—máxime en los presentes tiempos—la variedad de pareceres es tanta...

Deduzco de todo ello que muy bien pudiera sucederle—tras de escuchar tan encontradas opiniones—quedarse aún peor que antes de solicitadas, como diz que ocurre...

Supongo que no pasatiempo, más ó menos honesto, ni deseo de implantar entre nosotros la costumbre de moda en la prensa inglesa...

En la ciudad y en la aldea, poseyendo bienes de fortuna, inteligencia no escasa y cultivada, cristianos sentimientos y ejemplar vida...

Ni corte ni cortijo, reza antiguo popular adagio; es decir, ni capital de república ó reino, asiento por lo común de todo linaje de aventureros...

No conoce Ud. una ciudad de regular número de habitantes, enclavada en el mejor rincón de la tierra de María Santísima...

Pues si la conoce ó la adivina, sin necesidad degran esfuerzo, no piense residir en otra parte, que difícil ó imposible ha de serle encontrar lugar más adecuado para llegar hasta el fin de la vida...

Lo que faltarle pueda para competir con las ventajas de las grandes ciudades, solamente compensarlo la ausencia de grandes defectos, porque se vive allí con independencia y entera independencia al par que con estrechos y tiernos los lazos de la amistad y del afecto.

Como Ud. en cuenta que muy bien pudiera ser, pues tan extremos son los naturales de esa tierra, que si alguno de sus vecinos, sugestionado, por algunas opiniones y consejos ó anhelos de nueva vida, pensase trasladar sus pies al barrio de Sevilla á famoso matador...

ron sus convecivos á continuar habitando entre ellos descargando á viva fuerza los empacquetados muebles...

No faltan en esa hermosa ciudad miserias que socorrer, llagas que curar, ocasiones para ejercer actos de beneficencia...

Existe en esa comarca un problema de trascendencia suma, de tan vital importancia, que no el resolverlo, cosa azar difícil, pero si el encauzarlo por determinados derroteros sería un inmenso servicio prestado á la sociedad y al progreso.

A más de aquellos es necesario é indispensable el empleo de otros medios; hay que dar luz á las inteligencias, creencias al espíritu y pan al cuerpo...

En mi sentir el medio más adecuado, casi único, de resolver el problema y matar el germen de esas ideas socialistas y anarquistas, no es más que uno...

Siempre es para nosotros motivo de profundo disgusto carecer algún día, sin duda por deficiencias del malhadado servicio de correos, de la visita de nuestro ilustrado colega EL GUADALETE...

Es la causa de que no hayamos respondido, como merece, á la excitación hecha á la prensa regional, entre cuyo número nos contamos, aunque humildes...

Participamos como el primero de su indignación y nos asociamos con gusto á la protesta que formula comentando las frases del artículo de La Dimastia sobre la industria posible en Cádiz.

Hacen falta, si, ferrocarriles y carreteras que despierten las dormidas energías de los pueblos del interior de la provincia...

Dispénsese si todo esto nada tiene que ver quizás con sus preguntas y deseos; tenga, si así le place, por no dicho lo manifestado; atribúyalo á extravío ó rareza; mas acepte siempre el homenaje de consideración y respeto que sinceramente, aun sin conocerle, por simpatías é intuición, le profesa su devoto y afecto q. s. m. b.

Por deficiencias del correo no se pudo hacer cargo nuestro apreciable colega EL Arcobricense del último artículo donde nos ocupamos de los ferro carriles en nuestra provincia...

inutilidad de las campañas que venimos librando para obtener elementos favorables á la construcción de esas vías...

El Arcobricens se queja, como nosotros, de la apatía y de la indiferencia con que se mira por las personas de gran valimiento este importantísimo asunto.

¿A quién volver los ojos? Lastimosa pregunta en esta, denunciadora de una impotencia y de un desencanto que parece imposible de desarraigarse en el espíritu de los pueblos...

¿Cree El Arcobricense que existe algún resorte que saque á esos pueblos de su mortal postración? Si lo cree, si sabe cual es la fibra que conviene tocar, no pierda tiempo...

Sin esa unión nada se logrará. Piensa lo propio El Arcobricense? Pues dígalo y decídase á obrar en consecuencia.

A «EL GUADALETE.»

Siempre es para nosotros motivo de profundo disgusto carecer algún día, sin duda por deficiencias del malhadado servicio de correos, de la visita de nuestro ilustrado colega EL GUADALETE...

Es la causa de que no hayamos respondido, como merece, á la excitación hecha á la prensa regional, entre cuyo número nos contamos, aunque humildes...

Participamos como el primero de su indignación y nos asociamos con gusto á la protesta que formula comentando las frases del artículo de La Dimastia sobre la industria posible en Cádiz.

Hacen falta, si, ferrocarriles y carreteras que despierten las dormidas energías de los pueblos del interior de la provincia...

Dispénsese si todo esto nada tiene que ver quizás con sus preguntas y deseos; tenga, si así le place, por no dicho lo manifestado; atribúyalo á extravío ó rareza; mas acepte siempre el homenaje de consideración y respeto que sinceramente, aun sin conocerle, por simpatías é intuición, le profesa su devoto y afecto q. s. m. b.

Por deficiencias del correo no se pudo hacer cargo nuestro apreciable colega EL Arcobricense del último artículo donde nos ocupamos de los ferro carriles en nuestra provincia...

El Arcobricense, en un exceso de cortesia, atribuye á nuestro periódico una influencia de que carece, y bien lo demuestra la

Nosotros, y con nosotros la comarca entera de la Sierra, que tan ligados estamos en comunidad de intereses y de ideas con nuestra hermana mayor la ciudad de Jerez...

Por lo demás, nos resistimos á participar del pesimismo que en el último párrafo de su trabajo patentiza nuestro estimado colega EL GUADALETE...

La casualidad trae á nuestras manos un tomo de la notable obra, lujosamente editada, que con el título Córdoba Contemporánea se publica en dicha capital...

BALDOMERO DE LORENZO Y LEAL.

Conoci yo al que es hoy canónigo de la Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera, en el Seminario Conciliar de San Pelagio mar tir, de Córdoba.

Así recuerdo, como si en el actual momento histórico las viese, las solemnes fiestas que, de algún tiempo atrás y en honor del Angel de las Escuelas, venia celebrando anualmente el ilustre Seminario cordobés.

Luego, el seminarista pelagiano se hizo presbitero; y quien, á guisa de ensayo, escribía para sus discípulos y superiores, en otra esfera de acción escribió para el público y la crítica.

Aquí como en Huelva, en los Curatos de las parroquias del Divino Salvador (1889) y de la Concepción Inmaculada (1885), el Canónigo por oposición de la M. I. Colegiata jerezana...

Lo primero que dió á la publicidad fué su San Gregorio VII, en el año de 1882. Al señor de Lorenzo sirvió de tema la egregia figura del monje Hildebrando para graduarse de Doctor en Filosofía y Letras...

Fué San Gregorio VII el punto de partida. El laborioso investigador comenzaba bien y había que esperar mucho más de su ingenio.

Así en 1883 el escritor muéstrase también periodista y funda en Huelva una revista intitulada La Razón Católica, en la cual insertó, á más de otros notables trabajos, su Onuba Lestuaria...

Dos años duró aquella revista y al siguiente, el señor de Lorenzo y Leal ponía sus facultades al servicio de una buena causa: la de Cristóbal Colón, el héroe del Catolicismo.

currió y fué premiado en el Certamen de la Sociedad Colombina Onubense (Agosto 84). Dada la índole del trabajo, más resplandecen en él su fantasía meridional y su estilo brillante y fácil...

Además de La Porciúncula ó el Jubileo de los Angeles (1886) y una «novena al glorioso Mártir Juan Gabriel Gerboyre, sacerdote de la Congregación de San Vicente de Paul, beatificado por el actual Pontífice León XIII, (1891) ha dado á las prensas el antiguo pelagiano un buen discurso San Dionisio y la Reconquista de Jerez (1889) y en 1892 la obra mejor y más completa de todas las suyas: «Cristóbal Colón y Alonso Sánchez, el primer descubrimiento del Nuevo Mundo.»

Un magnífico informe de la Real Academia de la Historia vino á coronar esta preciosa labor. Yo he leído casi todas las producciones citadas, pero ninguna con más satisfacción que la última.

Escritor elegante y pensador profundo, no sin fundamento el Dr. Lorenzo Leal pertenece, como correspondiente, á la Real Academia de la Historia y, como socio numerario y de honor, á la hispalense de Sto. Tomás de Aquino y á la Colombina de Huelva.

Sevillano de nacimiento, no olvida su ríspida juventud pasada en Córdoba, ciudad que adora como su segunda madre y cuyo retrato hizo, en su leyenda histórica premiada, con tal entusiasmo que, llevado de éste, cayó, al tratar de Beatriz Enriquez, más del lado de los cordobeses que del lado de la historia.

El Misionero apostólico, el investigador, el publicista no ha hecho gemir las prensas de Jerez, ni las de Huelva, ni las de Madrid, desde 1892. En la inteligencia y en el corazón de Lorenzo Leal hay fuego. Este su silencio literario ¡quién sabe si será precursor de una nueva creación!

ROSA

NOVELA DE COSTUMBRES

JUAN GALLARDO LOBATO

II

Flora se desnudó del traje y lo entregó á la costurera, quien en poco tiempo le hizo las modificaciones que necesitaba.

Contenta Flora de la habilidad de la costurera, propuso á su madre el ensayar la modificación de algunos valiosos trajes, que, con los cambios de la moda, habían quedado un poco anticuados.

Hay personas que naturalmente tienen buen gusto, y Rosa era una de ellas. Este buen gusto innato de Rosa había sido educado y perfeccionado en casa de la modista más afamada de la ciudad.

Estos antecedentes dieron alientos á Rosa para acometer la empresa que le propusieron las de Benavides, teniendo la fortuna de llevarla á cabo con toda felicidad.

pudo responder sin temor a ser desmentida, que se lo habían traído de París el día antes.

Rosa no conquistó fama con estas muestras que dió de sus aptitudes en casa de las de Benavides, pues estas señoras tuvieron mucho cuidado de no hablar a nadie de la habilidad de su costurera; pero ganó en bienestar é indirectamente hasta en sueldos. Se había convenido en que este fuera cinco reales diarios á seco. Rosita iría almorzada y comería en su casa después de dar de mano á la labor. D.<sup>a</sup> Amalia, en recompensa de sus bien adquiridos méritos, le concedió graciosamente almuerzo y comida, y como en casa de D. Braulio se cuidaban muy bien, Rosa pudo saborear manjares y bebidas que ni sospechaba ella que existían en este mundo.

Al mes de tan buen trato Rosa había sufrido una transformación admirable; sus angulosas formas se habían redondeado; sus deprimidas mejillas se habían ido elevando poco á poco, y el perfil de ellas, unido al del resto de la cara, mirado de frente, componía ya un óvalo gracioso, bellissimo, de correcta y dulcísima línea; y su color blanquecino, al que la delgadez y la anemia daban un tinte amarillento, había sido sustituido por un blanco brillante, aterciopelado, donde resaltaban maravillosamente las hermosas facciones de la joven, y mas que nada, sus negrismos, rasgados y expresivos ojos.

Ni D.<sup>a</sup> Amalia, ni la linda Flora advirtieron esta transformación; para las dos había sido la costurera hasta entonces, y seguía siendo nada más que una máquina de coser, cuyo mérito consistía, no en su belleza, sino en el beneficio que reportaba; pero todos los demás habitantes de la casa fueron observando el aumento progresivo de la hermosura de Rosa, hasta el punto que llegaron á confesar, unos con envidia, y otros con sincera admiración, que era una mujer guapísima; tan guapa, que podía competir con la linda Flora.

Los envidiosos, ó mejor dicho, envidiosas eran las criadas, y los admiradores Facundo que resumía en su persona los cargos de mandadero, mozo de casa y portero, y el jefe de la familia, D. Braulio Ortigosa del Collado.

Y como estos dos últimos personajes han de figurar mucho en nuestra sencilla historia, haremos una ligera descripción de su fisonomía moral y física.

D. Braulio estaba considerado por todo el mundo como un bendito. Frisaba en los cincuenta años y tenía la cara redonda y afeitada con mucho cuidado, á excepción de dos patillitas estrechas que se extendían desde las sienas á los ángulos de la mandíbula inferior. Era de algo más que mediana estatura, lleno de carne, sin que llegara á los límites de la obesidad, de andar reposado, de vida metódica, de carácter pacífico y transigente con todas las ideas y con todos los hombres, y de costumbres morigeradas. Fué en su juventud dependiente de una tienda, luego puso por su cuenta una, en la cual, merced á su asiduidad en el trabajo, llegó á reunir unos cincuenta mil duros. Retiróse entonces del comercio y dedicóse á los negocios de banca, y en ella pudo convertir su millón de reales en un millón de pesetas.

Facundo, el otro admirador de Rosita, era oriundo de Castilla la Vieja, de donde había salido, siendo casi un niño, para buscar en las ciudades andaluzas el alimento cotidiano que sus pobres padres no le podían dar; y después de servir en muchas casas, había ido á parar á la de las Benavides, donde desempeñaba el puesto que ya hemos dicho. Este tenía entonces veintitres años y un físico regular, que él cuidaba con sumo esmero, gastando una parte de su salario en vestir bien, en rizarse el cabello y el bigote y en elegantísimas corbatas, que lucía con mucha prosopeya siempre que salía de paseo ó iba á misa.

Presumía también de muy fino, tanto en la palabra como en los modales, ayudándole mucho para lo primero el haber nacido en Castilla la Vieja. Verdad es que algunas veces se excedía en las demostraciones de su finura y decía dinstrucción y dexaminar por instrucción y examinar, con lo que daba pie para que las criadas y sus mismos amos se burlasen de él. Facundo oía con desden las burlas, pues las creía hijas de la ignorancia, y cuando se ofrecía otra ocasión volvía impertérrito á pronunciar todas las letras de los vocablos dinstrucción y dexaminar.

La admiración de Facundo por la costurera fué creciendo tanto que llegó á los linderos del amor. No pudiendo pasar ningún día sin contemplarla y dirigirla algunas frases, aguardaba las horas de su entrada y salida, que eran á las ocho de la mañana y ocho de la noche, y apenas veía las señales de que Rosa iba á entrar ó salir, se apresuraba á abrir la cancela, y, acompañando su voz con ciertos graciosos ademanes y con dos miradas volcánicas y devoradoras, le decía:

—Buenos días, Rosita.

—Buenas noches, Rosita.

Según fuera el saludo matinal ó vespertino.

Rosita pagaba aquel interesante saludo con otros buenos días ó otras buenas noches, y con una sonrisa que volvía loco al pobre Facundo, y seguidamente entraba ó salía á la calle en dirección á su casa.

Como Rosita, mientras trabajaba, estaba recluida constantemente en el costurero, lugar sagrado donde no podía entrar Facundo sino en los días de grandes trastornos domésticos, es decir, en los períodos de limpieza general, el pobre mozo procuraba no desperdiciar ni una entrada ni una salida para dirigirla el consabido saludo.

Pareciéndole al cabo de algún tiempo aquella salutación demasiado escueta y poco expresiva, una mañana se atrevió á decirle: buenos días, bellissima Rosa; y a la siguiente: buenos días, bellissima y gentil Rosa; bellissima, gentil y fragante Rosa. De este modo fué añadiendo los calificativos adorable, espiritual, graciosa, divina, maravillosa, concluyendo una noche con enjaretarle la siguiente letanía:

—Buenas noches, bellissima, gentil, fragante, espiritual, graciosa, divina, maravillosa, elegante y amada Rosa.

La costurera, que escuchaba siempre sonriéndose aquella retahíla, cortó de pronto su sonrisa al oír los dos últimos calificativos, echó una mirada á su humilde vestido y á su deslustrado mantón, y volviendo á sonreírse, se retiró sin responder una palabra.

Facundo, comprendiendo aquella escena muda, exclamó cuando la vió desaparecer.

—Soy un burro, pues he llamado elegante á una mujer pobrisimamente vestida. Pero tú lo serás dentro de poco.

Y al otro día gastó parte de sus ahorros en comprar un corte de vestido y un pañolón de espuma, que él mismo llevó á casa de Rosa.

(Se continuará.)

## LA SITUACIÓN.

La característica de la política es la inquietud, la desconfianza, el temor que cada día se manifiestan con mayor intensidad.

Esas notas se han acentuado, pudiendo calificarse que ni los de la derecha, ni los de la izquierda, ninguno de los que tienen mayor responsabilidad en la marcha de los sucesos, mostraban serenidad de ánimo en el Congreso.

Los liberales lamentan la ausencia del señor Sagasta. Respetan los motivos que lo retienen en Avila; pero no dejan de considerarlo como una gravísima contrariedad en el orden político.

Los instantes son supremos, los sucesos trascendentales se pueden precipitar mucho, y en tales circunstancias estiman como una necesidad absoluta la dirección inmediata, constante, del jefe del partido.

Una de las cosas que liberales importantes creen que debe abordarse con mucha resolución y con mucha premura, es el tema interesantísimo de las alianzas.

Quizás sea el señor marqués de la Vega de Armijo uno de los con mayor entusiasmo patrocinan la idea de que es imposible que España permanezca en el aislamiento en que vive.

Es absolutamente absurdo, dicen los prohombres del partido liberal, que el Gobierno trate de ocultar su falta de pensamiento, diciendo que no debe España mendigar apoyos.

¿De cuándo acá el buscar una alianza se ha creído que es pedir limosna?

Si esto fuera así, ¿qué nombre merecería el acto del Gobierno pidiendo á las Cortes autorización para negociar un Tratado de comercio con Alemania, después de lo que el partido conservador hizo para que no prosperara el Tratado que concertó el partido liberal?

Pues podría decirse que el Gobierno mendiga una sonrisa del emperador Guillermo.

Y sin embargo, como españoles, no nos atreveríamos á inferir esa ofensa al Gobierno.

Así hablan los liberales.

Y por de contado que la alianza la quieren con Francia.

\*\*\*

Los ministeriales participaban en mucho mayor grado de la desconfianza y del temor.

El malestar llegó á las altas esferas oficiales, y no había prohombre que no reconociera y declarara las dificultades gravísimas—para algunos de ellos insuperables—que envuelven á la situación.

¿Qué hará el Sr. Cánovas del Castillo, llegado el momento de cerrar las Cortes, sin tener aprobados los proyectos de Hacienda?

¿Se limitará á echar sobre las minorías la responsabilidad por los peligros que el Gobierno vé si no se aprueban todos sus planes?

¿Qué harán los ministros más directamente comprometidos en la aprobación de los mencionados proyectos?

De esto se habló mucho en todos los círculos, y hasta se llegó á concretar soluciones.

Pero esto pareció prematuro, porque lo primero es que el presidente del Consejo exponga su pensamiento íntimo, cosa que, al decir de los que deben saberlo, no ha hecho todavía el jefe del Gobierno.

El Sr. Cánovas se limitó á repetir en uno de los pasillos del Congreso lo que viene diciendo estos días:

—Tendré las Cortes abiertas todo el tiempo necesario, hasta conseguir que voten los recursos que el Gobierno necesita para la guerra.

A eso replican los liberales:

—Con la autorización que las Cortes han dado al ministro de Ultramar, y en último término con la prórroga de contrato con la Tabacalera, tiene el Gobierno cuanto pueda necesitar en algunos meses.

Lo demás se ha de discutir mucho; un proyecto, como el de los ferrocarriles, para que no prospere; otro, como el de las minas de Almadén, para que no pase sin correctivo.

Todo lo que el Gobierno quiera discutir ahora es perder el tiempo.

Lo que puede hacer es renimir nuevamente las Cortes en Octubre.

Así está planteado el problema.

Si las minorías triunfan ahora y el Gobierno tiene que apresurar la clausura de las Cámaras, entenderá que ha fracasado su gestión.

¿Lo entenderán si no todo el Gobierno alguno de los ministros?

Esto—lo repetimos—es lo que no está claro, según testimonios autorizados.

## DESENGAÑO

Verdaderamente que no esperaba el SALOMÓN (como le llamaban en su pueblo) tal respuesta.—«Él que era el hijo del más humilde zapatero de la aldea, verse alabado, verse arrastrado súbitamente á justificar su mote; por una eminencia de la capital. ¡Con qué placer daba vueltas entre los dedos á aquella fina carta que acababan de entregarle! Leía y releía sus renglones sin llegarse á convencer de que lo que tenía

delante era la realidad cual nunca la hubiese soñado.

¿Porqué había de engañarle un hombre cuya firma era buscada en todos los periódicos, aplaudida en todos los teatros y temida de todos los políticos de oposición?

Pero aquellas palabras habíansele inculcado en el cerebro, al que torturaba con las continuas vueltas que á las mismas daba. Si, lo decía muy claro, él, no había nacido para construir zapatos, él, estaba llamado para otra cosa; la aldea con su saludable aire le ahogaba, para respirar quería ir á absorber el putrefacto oxígeno de la capital.

El SALOMÓN, nunca hubiera pensado de este modo, si siendo muchacho no hubiese ido á vivir á su casa un honrado comerciante en libros viejos, que tomando afición á Francisco (verdadero nombre del Salomón), se propuso enseñarle á leer, empleando para ello los mismos libros que por malos tenía que vender á bajo precio.

Sus padres no se opusieron en un principio; pero cuando vieron que pasaban años y su hijo no tenía más ocupación que releer aquellos libros, que maldito si entendían lo que significaban, decidieron apartarle de tal afición, empleándole para ello en el oficio, merced al cual ganaban la subsistencia.

Pero hasta entonces no comprendieron todo el mal de su excesivo cariño é indulgencia: el que se sabía de memoria á VOLTAIRE, ROUSSEAU etc., (traducidos por manos tan peritas como las que se encargan de estos asuntos), creía rebajarse encerrando cabos y clavando suelas: el que soñó con tener un día una estatua en la plaza principal del pueblo, no se avenía con la idea de quedar reducido, á bailar, en el sitio que había para su pedestal.

Quería más, mucho más, quería ver los bailes desde muy alto para ser la envidia de sus conciudadanos y el deseo de sus conciudadanas. Por fuerza, que no de grado tuvo que conformarse: y el que un día antes se veía paseando y leyendo por sitios solitarios, apareció sentado en la banquilla, compartiendo con su padre la ganancia del sustento.

Pero SALOMÓN decidió hacer la última prueba; dos años había empleado en la confección de un libro, basado en pensamientos novelescos, únicos que había tenido la desgracia de leer, y esta obra acompañada de una misiva, fué enviada á la eminencia más caracterizada de la provincia, pues el eco de su fama había llegado hasta aquella pobre y oscura aldea.

De esta carta era la contestación que tenía entre las manos y la cual quería leer á todo el mundo para convencerles de que le habían causado un perjuicio apartándole del camino, por donde Dios le había llamado.

En esta preocupación se encontraba cuando vino hacia él, al farmacéutico del pueblo, á quien se apresuró á comunicar tan grata noticia. Fué escuchado sin interrupción, pero cuando en el calor de su discurso decía:—«ahora que vengan á decir los envidiosos...» el boticario se apresuró á exclamar: «pobre joven, también como Ud. tuve yo mis aspiraciones, también soñaba con la gloria, con esa gloria, que en la juventud se me presentaba color de rosa y que ahora, con la gravedad de mis años veo en su verdadero color: pues bien, si queréis evitaros la molestia de sufrir lo que yo he sufrido, cotejad este escrito, que nunca se aparta de mí, con la carta vuestra y veréis la verdad de mis palabras.»

—«Las mismas promesas! ¡los mismos halagos! ¡hasta las mismas palabras! ¡Qué significa esto!»—«Que yo, lo mismo que Ud. consulté con una eminencia, y por lo visto tienen una sola manera de contestar á los principiantes, sin fijarse en el daño que les causan.»

—Padre mío, arrojad de casa todos esos libros, enseñadme á trabajar, y bendecid á la Providencia, me he salvado: así decía poco después el Salomón á sus padres, mientras que el boticario allí presente continuaba con voz profética: ¡POBRES DE LOS JOVENES SOÑADORES SIN NOMBRE, QUE CRUZAN EL SENDERO DE LA VIDA, CON LOS OJOS FIJOS EN ALGUNA ESTRELLA POLAR, CAMINANDO INDIFERENTES SOBRE LAS RICAS MIESES DE LA REALIDAD!

AURELIO LEZZAGÓN.

Jerez: 10 Julio 96.

## CARTA DE MADRID

Uno de nuestros apreciables paisanos que residen en Madrid, y es redactor del *Diario Español* nos dirije la siguiente carta, rogándonos su publicación. En la córte, como en Jerez, se cree indiscutible, que es en Cautina donde la Feria ha de existir:

CARTA ABIERTA

Madrid y Julio de 1896.

Sr. D. Manuel de Bertemati.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Aunque estudios de Facultad me obligan á estar ausente de Jerez, mi pensamiento, mi familia, mis ilusiones y las más dulces sensaciones de mi alma, están en ese bendito pueblo donde nací y donde he sentido deslizarse los días más felices de mi juventud. Por esto mismo, nada de extraño tiene que, no obstante la gran distancia que me separa, siga paso á paso todos los acontecimientos de ahí, felicitándome cuando estos se desarrollan en sentido beneficioso para Jerez, y lamentando con honda pena cuando por el contrario tienden á perjudicar sus sagrados intereses.

Como yo, son muchos los que en esta villa y corte discuten y comentan los asuntos que interesan á Jerez, pues en Madrid hay una «colonia jerezana» bastante numerosa, formada en su mayoría por estudiantes, que ansían llegar al término de sus carreras para volar hacia su tierra querida: por viajeros y representantes de casas exportadoras que hacen propaganda de nuestros afamados caldos, y por políticos de distintas jerarquías.

Todos reconocen que al ocupar Ud. la presidencia del Ayuntamiento solo le guía la patriótica y hermosa idea de tonificar y robustecer el tan decaído comercio jerezano prestandole nueva y poderosa savia que le dé vida y energía, aplicando remedios que contribuyan al engrandecimiento de la población. Induce á creerlo así, no solo sus nobles dotes personales y su amor á la patria que le vió nacer, sino su illustre apellido que ocupa lugar preferente en las páginas de la historia de Jerez.

De Ud. esperan los jerezanos muchísimas cosas buenas, dados los antecedentes que le adornan, y de sus acertadas disposiciones no hay duda que brotará la ansiada fórmula que ha de constituir el específico que haga salir de su postración al pueblo de Jerez.

De excepcional importancia para el porvenir de la población es todo aquello que concierne á nuestra renombrada Feria de ganados, casi el único elemento de tráfico y riqueza que se ha podido conservar hasta la fecha con la pujanza y magnitud primitiva, á pesar del abandono en que se ha visto y á pesar de los tiempos porque ha atravesado. Si á su debida época se hubiese implantado ciertas reformas aprobadas en tiempos del Sr. Giménez de Cisneros, mayor aún sería la importancia del mercado y quizás hoy no se discutiría tanto respecto á su definitiva instalación.

Cautina nunca estará en Capuchinos por muchos miles de duros que se gasten, y la Feria morirá donde nació por aclamación unánime de la conciencia popular. ¿Que está muy distante del casco de la población? Pues ese precisamente ha sido siempre uno de sus mayores atractivos, dada la facilidad de trasladarse á aquel pintoresco paraje por la vía férrea.

Confiamos que antes de dejarse llevar por ciertas impresiones del momento, meditará en lo que desea un gran número de personas sensatas y previsoras que sin tener miras egoístas se interesan por la prosperidad de Jerez.

Un punto oscuro hay en la historia del Municipio que afecta no solo á los intereses de Jerez, sino también al prestigio y buen nombre de esa Excmo. Corporación, y á Ud. toca desvanecerlo, porque cuenta afortunadamente con la influencia necesaria y con elementos suficientes para conseguirlo. Me refiero al malhadado pleito que hace la friolera de 25 años se viene sosteniendo contra la Compañía de los ferrocarriles andaluces y que á pesar de los fallos favorables de los tribunales, la mayoría de los señores que han pasado por las Casas Consistoriales se han declarado impotentes para resolverlo, y ninguno ha dicho que es lo que hay en el fondo de ese misterioso litigio, del cual sale mal parada la justicia.

Usted cuenta con amigos políticos y particulares que le pueden prestar sus valiosos concursos; tales son los que á Jerez representan en el parlamento, todos de conocido prestigio.

Si esto se resuelve y resplandece la razón, los jerezanos no se ruborizarán al pasar junto á los terrenos que hay en la estación, y el nombre de Ud. será bendecido por todos.

Le pido mil perdones por haber molestado su atención y me repito muy afectísimo S. S.

Q. B. S. M.,  
Francisco Timermans.

## DE CADIZ.

### INFORMACION DIARIA.

En el correo de anoche llegó á esta capital el elocente orador dominico Sr. Paulino Alvarez. Viene con objeto de predicar la novena del Carmen en la iglesia del mismo título.

Los cultos que en la citada iglesia se han de celebrar este año han de revestir mayor solemnidad que en años anteriores, para lo cual se ha exornado el citado templo con profusión de luces.

Ha quedado por los buzos embargada la draga de la limpia de los Caños, la cual comenzará hoy los trabajos para enderzamiento, procediéndose después á su extracción.

Anoche en el correo llegaron á Cádiz los voluntarios que habían quedado razagados en algunas de las estaciones del tránsito del tren militar.

Con motivo de la corrida de toros que se ha de celebrar el próximo domingo en San Fernando, la cual ha sido autorizada por el Gobierno civil de la provincia, la compañía de ferro-carriles ha tenido la feliz idea de poner trenes especiales de Sanlúcar á la inmediata población, aunque á los precios de costumbre.

De desear sería que la misma dispusiera los trenes de verano que tanta falta hacen y que benefician no solo á la compañía sino al público en general.

Todos lo desean y es de esperar que la compañía no se ha de hacer sorda á las exigencias de una población.

Ayer y á puerta cerrada se celebró en nuestro circo taurino una becerrada organizada por varios señores socios del Casino Gaditano de esta ciudad.

Como era de esperar y dado no solo la índole del espectáculo, sino aquellos que tomaban parte en él, la concurrencia fué de lo más selecto de nuestra sociedad, abundando el vino y la alegría.

Los novillos eran del Sr. Enrile, nobles de buena pinta, los cuales dieron bastante juego á los aristocráticos lidiadores despachándose los bichos con buenas faenas. Los banderilleros los hubo muy buenos.

Asistieron tambien al espectáculo el Excelentísimo Sr. Gobernador civil y el Alcalde de Cádiz.

Como sabrán nuestros lectores, hoy á las cuatro y media de la tarde, ha sido conducido á su última morada, el cadáver del que fué Delegado de la Compañía Trasatlántica en esta plaza, D. Guillermo Villaverde é Ilescas.

Puede asegurarse que hacia tiempo no se había visto en Cádiz una tan grande manifestación de duelo, prueba evidente de que aquel que iba á ser conducido á la tierra, tenía en vida afectos muchos, muchas amistades y gozaba de general simpatía.

LA GUERRA DE CUBA.

Leemos y con satisfacción traducimos en el último número del *World*, periódico que

se ha distinguido siempre por su simpatía hacia los separatistas cubanos, el siguiente artículo, el cual encabeza de esta forma:

### NUESTRAS OFICIALES SIMPATIAS.

El ataque á los Estados Unidos por ciertos miembros del Senado español ha excitado más bien curiosidad que indignación en este país. Estos se nallan bajo la impresión que los Estados Unidos han demostrado una política marcada de amistad hacia Cuba, y de hostilidad contra el dominio español allí. Pero tal aseveración no tiene razón alguna en nuestras muestras y actos oficiales.

Trastornaría á cualquiera en los Estados Unidos decir lo que el Gobierno haya hecho en favor de Cuba. Ha habido un debate en el Congreso; es cierto, ha pasado una resolución pero fué tan rechazada, que no tuvo el efecto de la acción. ¿Qué más dinero para pagar investigadores secretos que vigilen nuestras bahías en favor de España? ¿Acaso eran los esfuerzos en favor de la exportación de armas, vendidas legítimamente en los E. U.? ¿O el foguetear sus barcos como ha ocurrido esta semana?

Dichos actos son oficiales, y son los mismos por los cuales el Gobierno ha demostrado su actitud hacia España.

Hoy han estado á visitar al Gobernador civil de la provincia, el marqués de Albuñol, alcalde de San Fernando, marqués de Casinas, cónsul de la República de Francia en esta capital y D. Lorenzo López de Carrizosa.

A. P.  
Cádiz 11 de Julio de 1896.

## Gacetas.

### CORRESPONSAL EN PARÍS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICACIONES.  
Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Después de un prolongado padecimiento, falleció ayer la Sra. D.<sup>a</sup> María de la Encarnación Nuñez y Farfan, viuda de Peña, cuyo fallecimiento ha sumido en el mayor desconsuelo á su estimable familia, y en particular á sus hijos D.<sup>s</sup> Rita y D. Agustín, á todos los cuales enviamos la expresión de nuestro sincero pesar por tan dolorosa pérdida, al mismo tiempo que pedimos al Señor de las Misericordias, conceda el descanso eterno al alma de la finada.

Puntos de que ha de darse cuenta en la sesión ordinaria que celebrará el Excmo. Ayuntamiento, mañana Lunes, Reorganización de la Junta Municipal que ha de funcionar en el actual ejercicio económico.

Informe de la Comisión de Policía Urbana, sobre el presupuesto formado para construir la alcantarilla del callejón de Duende.

Id., de la de Cementerio, sobre un escrito de D. Nicolás Dominguez Galvez, solicitando abonar cierta diferencia por adquisición de terrenos para un mausoleo.

Expediente sobre revisar la excepción de un mozo del reemplazo de 1893.

Estados de lo recaudado por Consumos y Arbitrios Municipales en el último trimestre y durante todo el año económico próximo pasado.

Escrito de D. Francisco Auguste y otros solicitando licencia para establecer un local con el fin de extraer las grasas de animales muertos y utilizar las carnes sobrantes.

Cuentas presentadas por el Notario S. E. de honorarios y suplementos. Cuentas de Mayordomía.

En el expreso de ayer, procedente de Alhama de Aragón, llegaron á Jerez la distinguida Sra. D.<sup>a</sup> María Josefa de Agreda, de Gonzalez Soto, y sus bellas hijas.

En la estación las esperaban numerosas personas de su apreciable familia, las cuales les dieron la bienvenida y las felicitaron por su regreso á Jerez, á cuyas felicitaciones unimos también las nuestras.

Continúa siendo muy visitada la «Exposición artística» que el Sr. Cancho tiene establecida en su casa calle de la tona de Dios. Cuantas personas la han visitado admiran los trabajos que se presentan, demostrándose con ellos los deseos de nuestro amigo por dar á conocer verdaderas obras de arte, como las muchas de las que ya conocemos. Presentará un lienzo pintado por el Sr. San Martín y otro de la Directiva del Colegio de Ntra. Sra. del Pilar, cuyos trabajos están perfectamente ejecutados, á juzgar por lo que hemos oído á personas competentes. Continúa siendo la entrada libre de 8 á 11 de la mañana y de 5 á 7 de la tarde. Bueno es que se despierte la afición al pictórico y se piense en celebrar una exposición en la Primavera próxima, con lo que el apoyo que naturalmente ha de dar el Municipio.

El Sr. Alcalde ha tomado el interés el asunto de los jardines, y se nos ha entendido tiene el propósito de atender á ellos cuidadosamente, para lo cual ha contratado á un jardinero de cuya habilidad el Sr. Alcalde tiene plena confianza, el cual llegó hace dos días, y tomará á su cargo la conservación de los jardines, con el objeto de que estos presenten buen aspecto y estén en las mejores condiciones.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio que insertamos en la tercera plana de este número referente á las clases de preparación para el ingreso en las Academias militares, el cual nuestro distinguido convecino Comandante de Caballería D. Eduardo Viñe.

Creemos prestar un servicio á los señores que desean seguir la carrera militar anunciándoles la apertura de dichas clases, pues podrán adquirir la instrucción necesaria, sin tener que alejarse de sus familias y por tanto, sin grandes dispendios.

La escasez de aguas que tiene este año el manantial de Tempul, por efecto de la prolongada sequía que se experimentó durante la Primavera última, es la causa de que la sociedad se haya visto obligada a restringir las tomas, no solo en los edificios públicos, sino en algunas casas particulares, según hemos oído decir.

Por esta razón es por lo que el riego en los paseos públicos, particularmente en el Capuchinos, sea deficiente en algunos puntos, y por lo que no debe culparse de esto a la Alcaldía, pues obedece a causas superiores a su buen deseo.

Las dos compañías del batallón de Segorbe y los escuadrones de artillería de Vitoria, de guarnición caballería, salieron a las cuatro de la mañana de ayer para llevar a cabo el paseo militar hasta la vecina ciudad de Puerto de Santa María, cuyas fuerzas fueron mandadas por el Excmo. Sr. General Brigada D. José M. Kaggen, así como también por los Jefes y Oficiales de ambos cuerpos.

Antes de ayer a las cuatro de la tarde tuvo lugar la visita oficial de la Sra. viuda de Rivero, establecida en la calle Cerrón núm. 14, regentada por el Ldo. en la Facultad de Farmacia D. Enrique Serrano y Balbás. La comisión la componían los Sres. D. Servando Álvarez Algeciras, Teniente alcalde como presidente; D. Manuel Fernández, subdelegado de farmacia; D. Francisco Rodríguez y D. Antonio Fernández, profesores de Medicina y cirugía; D. Francisco Castañeda, profesor veterinario y D. Celedonio Ruiz, Oficial del negociado de sanidad en representación del secretario del Ayuntamiento.

Terminado el acto y cumplidos los requisitos legales, se autorizó que la oficina pudiese abrirse al público. Concurrieron además los Sres. D. Antonio Molle, cura economo de San Marcos; los profesores en Medicina y cirugía don Juan Gallardo Lobato, D. Juan Blanco Ponce, D. Cayetano Pérez y D. Francisco Benítez, D. José Mariano Serrano y Canchola, Licenciado en farmacia; los letrados D. Manuel Coloma, D. Juan Luis Pérez, D. José M. Ponce de León y además los amigos de la casa D. José Artica, D. Joaquín Escudero, D. Francisco Serrano y D. José Molle.

La caseta que los socios del Circolo Lebrero tienen en la Alameda de

Fortún de Torres, estuvo anoche concurrida sobremanera, reinando la mayor animación. Los Sres. Socios obsequiaron espléndidamente a las señoras y señoritas con helados, dulces y pastas en gran profusión, saliendo todos muy complacidos de tan agradable reunión.

El Sr. Bertemati dió ayer las órdenes oportunas para que ingresara en el Asilo de San José el niño Antonio Platón Zamora, que, como dijimos ayer, le había sido presentado, por encontrarse en un lastimoso y total desamparo.

Ayer a las cinco de la tarde hallábase trabajando en el tejado de la casa número 11, calle de San Marcos, el maestro albañil Manuel Castro Pelin; y al querer bajar por una escalera de mano se resbaló sin duda, y cayó a la azotea de la casa inmediata, ocasionándose graves lesiones en la cabeza y en otras partes del cuerpo, siendo conducido a la Casa de Socorro, y desde allí a su domicilio, calle de los Valientes, donde quedó en mal estado.

Dicen de Madrid: «Dentro de pocos días saldrá de Santander con dirección a Londres el general Martínez Campos. —Ha sido propuesto para la cátedra de Retórica y Poesía del Instituto de Jerez, D. José Callejón.»

Acuerdo justo. — Dice «La Dinastía»: «Ayer celebró sesión la Junta local de primera enseñanza. Inspirándose en la más estricta justicia, acordó por unanimidad conceder la plaza vacante por fallecimiento del maestro señor don Enrique Martín (q. e. p. d.), al decano de los de Cádiz don Pedro Portillo Pecino que la había solicitado. La escuela número 2 que desempeñaba este, ha sido adjudicada a don José Franco, que desempeñaba la escuela de Exramuros.»

En la tarde de ayer entró en la casa núm. 1 de la calle Cerro Fuerte, un individuo con una dosis de vino barato, preguntando por un vecino de la misma casa. La esposa de éste le contestó que el que buscaba estaba durmiendo, y aquí fué Troya, es decir, allí fué la gorda, pues el amilicado sacó una herramienta y acometió a la mujer a la que causó una herida en el pecho. Cuando los guardias del distrito se apercebieron, llegaron a la casa, y mientras uno llevaba a la mujer a la Casa de Socorro, el otro condujo a la casilla al agresor, el cual no dijo, esta boca es mía.

A seis ascendió ayer el número de los parroquianos que ingresaron en el hotel de la calle de Letrados.

Se encuentra en la oficina de la Comandancia municipal a disposición de su dueño, un porta-monedas que fué entregado por D. Antonio Rios y Flores, el cual manifestó que lo había encontrado en la alameda de Fortún de Torres.

En la Cocina de Caridad de San Vicente se han expendido en la semana pasada 2.948 raciones.

Anuncios de interés.

PÉRDIDA.—El Jueves por la noche se extravió des de la A. A. una Viejita a la calle de las Arucas, un abarico pequeño, japonés, con varillaje negro maquetado. Recibirá gratificación la persona que lo entregue en la calle D.ª Blanca, núm. 16, principal.

ACADEMIAS MILITARES.—Clases de preparación para ingreso, por D. Eduardo Viñe y Ruiz, Comandante de Caballería.—Calle de Juana de Dios La-oste (antes Carpintería Alta) núm. 9.

Baños en la calle Caracuel.—Conocidas del público las excelentes condiciones de comodidad y aseo de este antiguo y acreditado establecimiento balneario, el nuevo dueño del mismo tiene el gusto de participar a sus numerosos favorecedores que ha introducido importantes reformas en el local, colocándolo a la altura de los primeros de su clase, y que desde esta fecha queda abierto al servicio público, así como las Duchas de impresión y de regadera, que tan magníficos resultados ha dado en años anteriores, y que tanto facilita la curación de determinadas dolencias, como la experiencia viene demostrando. En el mismo establecimiento se recitan avisos para el alquiler de carruajes.

Despacho de carbón vegetal y coque, San Cristóbal, 12. En este antiguo establecimiento, se expende a los siguientes precios: Vegetal de 1.ª a 4.ª 38 ptas los 115.50 kilogramos. Coque, de la fabrica de Cádiz, a 2 pesetas el quintal. se lleva a domicilio sin aumento de precio.

Se arrienda el establecimiento de tejidos calles Francos y Sedería. Tiene estantería, mostrador, escaparate y demás accesorios.—Da-án razón en la calle del Carmen, núm. 4.

Se vende un terreno de 30 metros de frente y 35 de fondo, en la cuesta de Quintos, muy propio para un ventorrillo. En esta redacción darán razón.

Se arrienda desde hoy la casa calle Bizcocheros, núm. 5.—Informarán en la bodega Callejón de Paul, núm. 2.

Compañía Holandesa Hesselink Hermanos & C.ª. Extractores de vinos de España y Portugal.—Arnhem, Países Bajos.—Medina 3 y 5, Jerez.

El legítimo Valdepeñas de la acreditada casa de D. Juan Pacheco, se expende a siete pesetas arroba en la tienda de San Marcos.

INCENDIOS.—D. Carlos Lange, Francos 43, admite seguros por cuenta de la Compañía inglesa GUARDIAN, establecida en 1821.—Los fondos acumulados de la misma en garantía de sus compromisos, ascienden a 135 millones de pesetas.

Disposiciones de la Autoridad.

EDICTO. En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito de San Miguel de esta ciudad, dictada en expediente de apremio que se sigue para hacer efectivas ciertas costas causadas en autos de suspensión de pagos a instancia de D. Francisco Rodríguez Mateos, se saca a pública subasta por segunda vez y por la suma de trescientas pesetas a que asciende el setenta y cin-

co por ciento del avalúo, un cuadro al óleo, antiguo, de vara y media de alto y una y cuarta de ancho próximamente, que representa a Santa Juana Eustoquio tentada por el diablo. El remate tendrá lugar en la Sala Audiencia de dicho Juzgado a las nueve de la mañana del veinte y tres de Julio próximo y no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes del expresado tipo. Y para la debida notoriedad se expide el presente en Jerez de la Frontera a treinta de Julio de mil ochocientos noventa y seis.—El Actuario, Antonio Camacho.

D. E. P. A. LA SEÑORA D.ª M.ª de la Encarnación Núñez y Partán VIUDA DE PEÑA. S. s hijos, hermana, tí, primos, sobrinos, Director espiritual y demás afectos, Ruegan en caridad encomienden a Dios Nuestro Señor el alma de la finada y asistan al funeral que se celebrará en la Iglesia parroquial de S. Dionisio hoy 12 a las seis de la tarde, y seguidamente a la conducción del cadáver al Campo Santo de esta ciudad cuyo favor agradecerán. Vivia: San Cristóbal, 7 (No se reparten esquelas.)

Telegramas.

Madrid 11, 1 madrugada. Vox clamanti. El comité secreto armenio ha dirigido a los Embajadores de las potencias una declaración haciendo constar que si Europa continúa siendo impotente para impedir los desórdenes y calamidades del pueblo armenio, éste se levantará en masa para defender su vida, su honor y sus propiedades.

Otro sintoma. Los españoles residentes en la República Argentina tomarán parte en la fiesta francesa del día 14 y acudirán a la Legación de Francia a felicitar al representante de aquella nación. Quieren aprovechar esta circunstancia para dar un testimonio de la simpatía de los españoles hacia Francia, haciendo votos porque se realice la alianza entre ambas naciones.

No era cólera. Hecha en Dantzig la autopsia de la persona muerta con síntomas de enfermedad sospechosa, aparece comprobado que no falleció del cólera. Con este motivo ha renacido la tranquilidad desapareciendo la alarma causada en los primeros momentos.

Malum signum. Según noticias de Teheran, recibidas por la vía de Rusia, el nuevo Sah hizo entrada en aquella capital de una manera repentina y sigilosa, lo cual se atribuía al temor de que el soberano fuese objeto de algún atentado. Cuando las salvas de artillería

anunciaron la presencia en la capital del Sah éste se encontraba dentro de su Palacio. Lo de siempre. El considerable incremento del cólera en Egipto se atribuye principalmente al número de peregrinos que procedentes de la Meca han pasado por aquel país regresando a sus hogares. Unos seis mil se han quedado en Egipto y los demás se han dirigido a Turquía, la Argelia y Marruecos. Se adoptan precauciones sanitarias ante el temor de que estos peregrinos puedan importar el cólera a Europa. Apesar de esto la opinión reconoce la necesidad de extrenar el rigor de las cuarentenas si se quieren evitar los terribles efectos que causan en la salud pública las peregrinaciones de los musulmanes a la Meca.

Madrid 11 de Julio de 1896, a las 10 de la mañana. Do Cuba. Habana 10.—El consúl americano ha pedido nuevamente a Weyler que mejore la situación de los americanos presos en el Competitor. Weyler ha contestado que se hallan tratados en los mismos términos que los presos españoles.

En la Trocha ha fallecido del vómito Alexandre, ayudante de Arolas. Madrid 11, 11 mañana. Lotería. Barcelona, 9.148.—Madrid, 12.734.—Bilbao, 6.760.—7.086.—12.102.—9.469.—7.710.—14.442.—8.094.—8.864.—8.800.—10.734. 5.591.—1.194.

Madrid 11 de Julio de 1896, a las 6 de la tarde. Que lo consiga.

El gobierno ha resuelto influir en las Cámaras para que terminada la discusión del Mensaje se logre la aprobación de los presupuestos.

Lo que no tiene fin. En las operaciones del ejército en Cuba, en el día de ayer, han resultado 20 insurrectos muertos.

Consolidado, 63.20. CAMBIOS. Londres . . . . . 29.69 París . . . . . Falta

Madrid 11, 11.30 mañana. La columna de Plintos tuvo un encuentro en Moyos colorados matando doce rebeldes. Nosotros tuvimos ocho heridos. La columna de Elgorrio mató seis rebeldes.

Que se consuelen. Dicen de Nueva York que los separatistas están muy disgustados con las declaraciones de la Convención de Chicago referentes a la insurrección cubana.

TEATRO ESLAVA

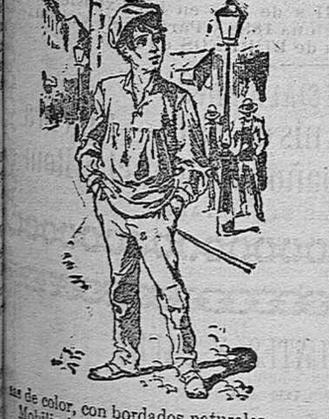
FUNCIONES PARA HOY. A las 8 y 1/4.—La verbena de la Paloma. A las 9 y 1/4.—Las tentaciones de San Antonio. A las 10 y 1/4.—La casa de las comadres. A las 11 y 1/4.—Carmela.

Imprenta de EL GUADALETE

COLABORACION INÉDITA.

N. N.

Era un profesor verdadero en su especialidad. Qué manera de interpretar en la trompa, el repertorio clásico, desde «llamada y tropa», hasta la «retreta» y desde el «toque de rancho», hasta el de «paso de ataques». Aquellos eran pulmones para sostener las notas, y finura y elegancia, al mismo tiempo, para «desvanecerlas»; y maestría y estilo. Y todo se lo debía a sí el pobre muchacho. —Como que Juanillo había perdido a su madre, viuda por hipótesis, y quedó solo en el mundo, sin más ajuar que la blusa, la boina, el pantalón de algodón y las algarbatas moriscas que llevaba, y dos cami-



—Como que la calle, según decía un veterano de la corporación de «granujas», de estos reinos, es la verdadera universidad para todos, en «cuasquiera facultad» y libre de pago de matriculas y gabelas. Juanillo, entendiendo que aquel golpe de la orfandad determinaba para él un cambio de vida completo, pensó, no ya en el porvenir sino en el presente. Entre su pobre madre y él, bien con la venta de papeles, bien la de «clapiceros-guardapuntas» y «borradores», ó de «cuadernos de apuntes» ó de «el juguete más bonito y más barato para los niños», iban viviendo, aunque con las dificultades que encuentra el comercio ambulante y que dificultan la ampliación de las industrias ¡¡¡mas menores!!! Pero muerta aquella infeliz, quedaba rota la sociedad comanditaria. Y tan rota. Para Juanillo había concluido la sociedad. Acompañó hasta el cementerio al cadáver de su madre, lloró hasta que no pudo más y cuando se vió solo en la puerta del Sol pensó en arrojarle delante de un coche de tranvía en marcha para liquidar del todo con la sociedad. Después recordando aquellos días en que fué abonado a la ópera gratuita en la plaza de Palacio en las horas de la parada, mudó de pensamiento. El uniforme le había inspirado siempre cariño. Parecía como que una voz secreta le hablaba así: —Lo llevas en la masa de la sangre... —¿Quién sabe si esa voz es la de mi pobre padre, se decía el muchacho. ¿Sería general ó ranchero? se preguntaba a sí mismo el huérfano. Estas aficiones le sujjirieron un pensamiento salvador. —¿Si yo pudiera ser trompeta de caballería! Era un porvenir, sin de color de rosa, de color de rancho, y tal vez de color de plomo. Pero este color nunca se aparece al muchacho que siente vocación por la carrera de las armas. Se vé claro, después, cuando ya no se puede retroceder dignamente. ¡Color de plomo! ¿Qué color tan triste y tan lúgubre para las hijas, para las esposas, para las madres de los militares! Juanillo representaba aun menos de los doce años que contaba de edad.

—No admitimos a los monos, le decía un cabo de trompetas.

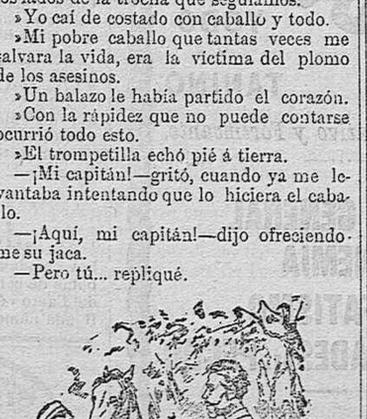


—Al Hospicio, al hospicio, que allí te recojerán, replicaba otro «profesor». Y aun entre sus «relaciones» y compañeros conocidos en casinos de verano ó sea al aire libre, y en restaurantes de las últimas judías sociales, eran motivos de risa ó de censura las aficiones militares de Juanillo. —Chico hazte «mataor» de novillos—le aconsejaba un camarada. —O novillo—enmedaba otro «golfo». Pero la ocasión triunfó sobre los consejos de personas tan capaces, y expertas, y Juanillo, en fuerza de tenacidad, logró verse con el uniforme. —A buen seguro que ahora se morirán «aqueyos» de envidia—pensaba. En poco tiempo llegó al profesorado el chico. Listo y aplicado, consiguió ganarse las simpatías del cabo instructor y jefe del ramo. —Ni una bofetá he llevado hasta ahora—decía el muchacho, con satisfacción. Juanillo logró excitar la envidia de los compañeros. Pero el mérito—y el palo—se imponen, y el cornetilla tuvo necesidad de enseñar más que los dientes a algún compañero ó «comprofesor». Por fin logró «imponerse» y acabaron los disgustos.

II ¡La guerra era sin cuartel! ¡Desgraciados heridos y prisioneros que caían en poder de los insurrectos! ¡Cuántos héroes, cuyos nombres conser-

vamos religiosamente, y cuántos anónimos!

—Era a un tiempo asunto de honra y de humanidad el que me obligaba a desafiarme el peligro de morir a manos de aquellos «mambises» y a traición, alevosamente. Así con—tinaba su relato el bravo Almunia, capitán, a la sazón, de caballería y uno de los héroes de la campaña anterior de Cuba. —Llevaba pliegos importantes para el general, y a la par, aviso para que acudieran al socorro de un puñado de valientes que, encerrados en un fortín de tablas, se defendían contra fuerzas numerosas de insurrectos. —Me seguía un corneta de órdenes, un niño de quince a diez y seis años. —No nos habríamos separado un kilómetro del punto de partida, cuando nos saludaron con algunos disparos a quemarropa. —Los miserables que intentaban asesinarnos, se ocultaban, indudablemente, a los lados de la trocha que seguíamos. —Yo caí de costado con caballo y todo. —Mi pobre caballo que tantas veces me salvara la vida, era la víctima del plomo de los asesinos. —Un balazo le había partido el corazón. —Con la rapidez que no puede contarse ocurrió todo esto. —El trompetilla echó pié a tierra. —¡Mi capitán!—gritó, cuando ya me levantaba intentando que lo hiciera el caballo. —¡Aquí, mi capitán!—dijo ofreciéndome su jaca. —Pero tú... repliqué.



—Allá lejos, divisé un bulto enmedio de la trocha y oí nuevos disparos. Los miserables se cebaban en él. ¡Pobrecito! ¡Tan valientel! ¡Tan noble! Nada pude hacer por su familia, ni sé si la tenía. —Ni siquiera, su nombre. —Y de esos héroes hay tantos!... Cuando el bizarro capitán relataba este hecho, se humedecían sus ojos. III ¡Pobre Juanillo! Porque Juanillo, el antiguo abonado a la Parada en la Plaza de Palacio, en Madrid, era el valiente cornetilla que seguía al capitán Almunia, y que murió repitiendo: —¡Viva España! EDUARDO DE PALACIO.

—Yo voy agarrado a la cola y no me canso. Que se salve Ud. es lo que interesa a nuestros hermanos. ¡Viva España!

—No estábamos para perder minutos en discusiones. —Me enterneció aquel chico; pero pasó la ráfaga de la ternura, para dar espacio a la conciencia del deber. —Monté y continuamos la marcha. El muchacho seguía, corriendo al caballo, agarrado a la cola. —Pocos minutos después oímos otros cuatro ó cinco disparos: las balas silbaron en mis oídos. —Apreté las espuelas, sin acordarme, siquiera, del trompetilla, y arrancó el caballo al galope. —Cuando recordé, volví la cabeza. ¡Pobre niño! —No me seguía.



—Allá lejos, divisé un bulto enmedio de la trocha y oí nuevos disparos. Los miserables se cebaban en él. ¡Pobrecito! ¡Tan valientel! ¡Tan noble! Nada pude hacer por su familia, ni sé si la tenía. —Ni siquiera, su nombre. —Y de esos héroes hay tantos!... Cuando el bizarro capitán relataba este hecho, se humedecían sus ojos. III ¡Pobre Juanillo! Porque Juanillo, el antiguo abonado a la Parada en la Plaza de Palacio, en Madrid, era el valiente cornetilla que seguía al capitán Almunia, y que murió repitiendo: —¡Viva España! EDUARDO DE PALACIO.

